

NOVENA A NUESTRA
*Señora
Desatadora de Nudos*



DIA 1

(Señal de la cruz)

Acto de Contrición

Oh, Dios mío, me arrepiento profundamente de haberte ofendido. Detesto todos mis pecados porque temo la pérdida del Cielo y las penas del Infierno. Pero sobre todo, porque te ofendí, oh, Dios mío, que eres todo bondad y mereces todo mi amor.

Resuelvo firmemente, con la ayuda de tu gracia, confesar mis pecados, hacer penitencia y enmendar mi vida.

Amén.

Rezar las 3 primeras decenas del Rosario.

Meditación para el día 1



"M
en un
heri
la v.
ayuda
cons
de

Querida Santa Madre, Santísima María, tú deshaces los nudos que asfixian a tus hijos, extiende hacia mí tus manos misericordiosas. Te confío hoy este nudo... y todas las consecuencias negativas que provoca en mi vida. Te entrego este nudo que me atormenta y me hace infeliz, impidiéndome unirme a Ti y a tu Hijo Jesús, mi Salvador. Corro hacia Ti, María, Desatanudos, porque confío en Ti y sé que nunca desprecias a un hijo pecador que viene a pedirte ayuda. Creo que puedes deshacer este nudo porque Jesús te lo concede todo. Creo que quieres deshacer este nudo porque eres mi Madre. Creo que lo harás porque me amas con amor eterno.

Gracias querida Madre.

María, Desatadora de Nudos, ruega por mí.

Rezar las 3 primeras decenas del Rosario.

Oración final a María, Desatadora de Nudos

Virgen María, Madre del amor hermoso, Madre que nunca rechazas acudir en ayuda de un niño en necesidad, Madre cuyas manos nunca dejan de servir a tus amados hijos porque son movidos por el amor divino y la inmensa misericordia que hay en tu Corazón, fija en mí tu mirada compasiva y mira la maraña de nudos que hay en mi vida.

Sabes muy bien lo desesperado que estoy, mi dolor y cómo me atan estos nudos.

María, Madre a quien Dios confió la tarea de desatar los nudos en la vida de sus hijos, encomiendo en tus manos el lazo de mi vida.

Nadie, ni siquiera el mismísimo maligno, puede arrebatarlo de tu preciado cuidado. En tus manos no hay nudo que no se pueda desatar.

Madre poderosa, por tu gracia y poder intercesor ante tu Hijo y mi Libertador, Jesús, toma hoy en tus manos este nudo...te ruego que lo deshagas para gloria de Dios, de una vez por todas, Tú eres mi esperanza.

Oh Señora mía, eres el único consuelo que Dios me da, la fortificación de mis débiles fuerzas, el enriquecimiento de mi indigencia y, con Cristo, la liberación de mis cadenas.

Escucha mi súplica.

Guárdame, guíame, protégeme, ¡oh refugio seguro!

DIA 2

(Señal de la cruz)

Acto de Contrición

Oh, Dios mío, me arrepiento profundamente de haberte ofendido. Detesto todos mis pecados porque temo la pérdida del Cielo y las penas del Infierno. Pero sobre todo, porque te ofendí, oh, Dios mío, que eres todo bondad y mereces todo mi amor.

Resuelvo firmemente, con la ayuda de tu gracia, confesar mis pecados, hacer penitencia y enmendar mi vida.

Amén.

Rezar las 3 primeras decenas del Rosario.

Meditación para el día 2



María, Madre Amada, canal de toda gracia, hoy te devuelvo mi corazón, reconociendo que soy un pecador que necesita tu ayuda. Muchas veces pierdo las gracias que me concedes por mis pecados de egoísmo, orgullo, rencor y mi falta de generosidad y humildad. Me dirijo a ti hoy, María, Desatanudos, para que le pidas a tu Hijo Jesús que me concedas un corazón puro, despojado, humilde y confiado. Viviré hoy practicando estas virtudes y ofreciéndote esto como muestra de mi amor por ti. Encomiendo en tus manos este nudo (...descríbeme) que me impide reflejar la gloria de Dios.

María, Desatadora de Nudos, ruega por mí.

Rezar las 3 primeras decenas del Rosario.

Oración final a María, Desatadora de Nudos

Virgen María, Madre del amor hermoso, Madre que nunca rechazas acudir en ayuda de un niño en necesidad, Madre cuyas manos nunca dejan de servir a tus amados hijos porque son movidos por el amor divino y la inmensa misericordia que hay en tu Corazón, fija en mí tu mirada compasiva y mira la maraña de nudos que hay en mi vida.

Sabes muy bien lo desesperado que estoy, mi dolor y cómo me atan estos nudos.

María, Madre a quien Dios confió la tarea de desatar los nudos en la vida de sus hijos, encomiendo en tus manos el lazo de mi vida.

Nadie, ni siquiera el mismísimo maligno, puede arrebatarlo de tu preciado cuidado. En tus manos no hay nudo que no se pueda desatar.

Madre poderosa, por tu gracia y poder intercesor ante tu Hijo y mi Libertador, Jesús, toma hoy en tus manos este nudo...te ruego que lo deshagas para gloria de Dios, de una vez por todas, Tú eres mi esperanza.

Oh Señora mía, eres el único consuelo que Dios me da, la fortificación de mis débiles fuerzas, el enriquecimiento de mi indigencia y, con Cristo, la liberación de mis cadenas.

Escucha mi súplica.

Guárdame, guíame, protégeme, ¡oh refugio seguro!

Meditación para el día 3



Nuestra Señora Desatadora de Nudos. Madre Meditante, Reina del cielo, en cuyas manos se encuentran los tesoros del Rey, vuelve hoy tu mirada misericordiosa hacia mí. Encomiendo en tus santas manos este nudo en mi vida... y todo el rencor y resentimiento que ha causado en mí. Te pido perdón, Dios Padre, por mi pecado. Ayúdame ahora a perdonar a todas las personas que consciente o inconscientemente provocaron este nudo. Dame, también, la gracia de perdonarme por haber provocado este nudo. Solo así podrás deshacerlo. Ante Ti, querida Madre, y en el nombre de Tu Hijo Jesús, mi Salvador, que ha sufrido tantas ofensas, habiendo recibido el perdón, ahora perdono a estas personas... y a mí mismo, para siempre. Gracias, María, Desatadora de Nudos, por deshacer el nudo de rencor en mi corazón y el nudo que ahora te presento. Amén.

María, Desatadora de Nudos, ruega por mí.

Rezar las dos últimas decenas del Rosario.

Oración final a María, Desatadora de Nudos

Virgen María, Madre del amor hermoso, Madre que nunca rechazas acudir en ayuda de un niño en necesidad, Madre cuyas manos nunca dejan de servir a tus amados hijos porque son movidos por el amor divino y la inmensa misericordia que hay en tu Corazón, fija en mí tu mirada compasiva y mira la maraña de nudos que hay en mi vida.

Sabes muy bien lo desesperado que estoy, mi dolor y cómo me atan estos nudos.

María, Madre a quien Dios confió la tarea de desatar los nudos en la vida de sus hijos, encomiendo en tus manos el lazo de mi vida.

Nadie, ni siquiera el mismísimo maligno, puede arrebatarlo de tu preciado cuidado. En tus manos no hay nudo que no se pueda desatar.

Madre poderosa, por tu gracia y poder intercesor ante tu Hijo y mi Libertador, Jesús, toma hoy en tus manos este nudo...te ruego que lo deshagas para gloria de Dios, de una vez por todas, Tú eres mi esperanza.

Oh Señora mía, eres el único consuelo que Dios me da, la fortificación de mis débiles fuerzas, el enriquecimiento de mi indigencia y, con Cristo, la liberación de mis cadenas.

Escucha mi súplica.

Guárdame, guíame, protégeme, ¡oh refugio seguro!

DIA 4

(Señal de la cruz)

Acto de Contrición

Oh, Dios mío, me arrepiento profundamente de haberte ofendido. Detesto todos mis pecados porque temo la pérdida del Cielo y las penas del Infierno. Pero sobre todo, porque te ofendí, oh, Dios mío, que eres todo bondad y mereces todo mi amor.

Resuelvo firmemente, con la ayuda de tu gracia, confesar mis pecados, hacer penitencia y enmendar mi vida.

Amén.

Rezar las 3 primeras decenas del Rosario.

Meditación para el día 5



Nuestra Señora Desatadora de Nudos, Madre, Desatadora de Nudos, generosa y compasiva, vengo a Ti hoy para confiarte una vez más este nudo... en mi vida y para pedir a la sabiduría divina que deshaga, bajo la luz del Espíritu Santo, esta maraña de problemas. Nadie te vio jamás enojada; al contrario, tus palabras estaban tan cargadas de dulzura que el Espíritu Santo se manifestó en tus labios. Aleja de mí la amargura, la ira y el odio que este nudo me ha causado. Dame, oh querida Madre, algo de la dulzura y la sabiduría que se reflejan silenciosamente en tu corazón. Y así como estuviste presente en Pentecostés, pídele a Jesús que me envíe una nueva presencia del Espíritu Santo en este momento de mi vida. ¡Espíritu Santo, ven sobre mí!

María, Desatadora de Nudos, ruega por mí.

Rezar las dos últimas decenas del Rosario.

Oración final a María, Desatadora de Nudos

Virgen María, Madre del amor hermoso, Madre que nunca rechazas acudir en ayuda de un niño en necesidad, Madre cuyas manos nunca dejan de servir a tus amados hijos porque son movidos por el amor divino y la inmensa misericordia que hay en tu Corazón, fija en mí tu mirada compasiva y mira la maraña de nudos que hay en mi vida.

Sabes muy bien lo desesperado que estoy, mi dolor y cómo me atan estos nudos.

María, Madre a quien Dios confió la tarea de desatar los nudos en la vida de sus hijos, encomiendo en tus manos el lazo de mi vida.

Nadie, ni siquiera el mismísimo maligno, puede arrebatarlo de tu preciado cuidado. En tus manos no hay nudo que no se pueda desatar.

Madre poderosa, por tu gracia y poder intercesor ante tu Hijo y mi Libertador, Jesús, toma hoy en tus manos este nudo...te ruego que lo deshagas para gloria de Dios, de una vez por todas, Tú eres mi esperanza.

Oh Señora mía, eres el único consuelo que Dios me da, la fortificación de mis débiles fuerzas, el enriquecimiento de mi indigencia y, con Cristo, la liberación de mis cadenas.

Escucha mi súplica.

Guárdame, guíame, protégeme, ¡oh refugio seguro!

DIA 6

(Señal de la cruz)

Acto de Contrición

Oh, Dios mío, me arrepiento profundamente de haberte ofendido. Detesto todos mis pecados porque temo la pérdida del Cielo y las penas del Infierno. Pero sobre todo, porque te ofendí, oh, Dios mío, que eres todo bondad y mereces todo mi amor.

Resuelvo firmemente, con la ayuda de tu gracia, confesar mis pecados, hacer penitencia y enmendar mi vida.

Amén.

Rezar las 3 primeras decenas del Rosario.

Meditación para el día 6



Nuestra Señora Desatadora de Nudos, Reina de la Misericordia, te confío este nudo en mi vida... y te pido que me des un corazón paciente hasta que lo deshagas. Enséñame a perseverar en la palabra viva de Jesús, en la Eucaristía, en el Sacramento de la Confesión; quédate conmigo y prepara mi corazón para celebrar con los ángeles la gracia que me será concedida. ¡Amén! ¡Aleluya!

María, Desatadora de Nudos, ruega por mí.

Rezar las dos últimas decenas del Rosario.

Oración final a María, Desatadora de Nudos

Virgen María, Madre del amor hermoso, Madre que nunca rechazas acudir en ayuda de un niño en necesidad, Madre cuyas manos nunca dejan de servir a tus amados hijos porque son movidos por el amor divino y la inmensa misericordia que hay en tu Corazón, fija en mí tu mirada compasiva y mira la maraña de nudos que hay en mi vida.

Sabes muy bien lo desesperado que estoy, mi dolor y cómo me atan estos nudos.

María, Madre a quien Dios confió la tarea de desatar los nudos en la vida de sus hijos, encomiendo en tus manos el lazo de mi vida.

Nadie, ni siquiera el mismísimo maligno, puede arrebatarlo de tu preciado cuidado. En tus manos no hay nudo que no se pueda desatar.

Madre poderosa, por tu gracia y poder intercesor ante tu Hijo y mi Libertador, Jesús, toma hoy en tus manos este nudo...te ruego que lo deshagas para gloria de Dios, de una vez por todas, Tú eres mi esperanza.

Oh Señora mía, eres el único consuelo que Dios me da, la fortificación de mis débiles fuerzas, el enriquecimiento de mi indigencia y, con Cristo, la liberación de mis cadenas.

Escucha mi súplica.

Guárdame, guíame, protégeme, ¡oh refugio seguro!

DIA 7

(Señal de la cruz)

Acto de Contrición

Oh, Dios mío, me arrepiento profundamente de haberte ofendido. Detesto todos mis pecados porque temo la pérdida del Cielo y las penas del Infierno. Pero sobre todo, porque te ofendí, oh, Dios mío, que eres todo bondad y mereces todo mi amor.

Resuelvo firmemente, con la ayuda de tu gracia, confesar mis pecados, hacer penitencia y enmendar mi vida.

Amén.

Rezar las 3 primeras decenas del Rosario.

Meditación para el día 7



Nuestra Señora Desatadora de Nudos, Madre Purísima, vengo hoy a tí para suplicarte que deshagas este nudo en mi vida... y me libres de las trampas del Mal. Dios te ha concedido un gran poder sobre todos los demonios. Renuncio a todos ellos hoy, a toda conexión que he tenido con ellos, y proclamo a Jesús como mi único Señor y Salvador. María, Desatadora de Nudos, aplasta la cabeza del maligno y destruye las trampas que me ha tendido con este nudo. Gracias, querida Madre. ¡Sangre Preciosísima de Jesús, líbrame!

María, Desatadora de Nudos, ruega por mí.

Rezar las dos últimas decenas del Rosario.

Oración final a María, Desatadora de Nudos

Virgen María, Madre del amor hermoso, Madre que nunca rechazas acudir en ayuda de un niño en necesidad, Madre cuyas manos nunca dejan de servir a tus amados hijos porque son movidos por el amor divino y la inmensa misericordia que hay en tu Corazón, fija en mí tu mirada compasiva y mira la maraña de nudos que hay en mi vida.

Sabes muy bien lo desesperado que estoy, mi dolor y cómo me atan estos nudos.

María, Madre a quien Dios confió la tarea de desatar los nudos en la vida de sus hijos, encomiendo en tus manos el lazo de mi vida.

Nadie, ni siquiera el mismísimo maligno, puede arrebatarlo de tu preciado cuidado. En tus manos no hay nudo que no se pueda desatar.

Madre poderosa, por tu gracia y poder intercesor ante tu Hijo y mi Libertador, Jesús, toma hoy en tus manos este nudo...te ruego que lo deshagas para gloria de Dios, de una vez por todas, Tú eres mi esperanza.

Oh Señora mía, eres el único consuelo que Dios me da, la fortificación de mis débiles fuerzas, el enriquecimiento de mi indigencia y, con Cristo, la liberación de mis cadenas.

Escucha mi súplica.

Guárdame, guíame, protégeme, ¡oh refugio seguro!

DIA 8

(Señal de la cruz)

Acto de Contrición

Oh, Dios mío, me arrepiento profundamente de haberte ofendido. Detesto todos mis pecados porque temo la pérdida del Cielo y las penas del Infierno. Pero sobre todo, porque te ofendí, oh, Dios mío, que eres todo bondad y mereces todo mi amor.

Resuelvo firmemente, con la ayuda de tu gracia, confesar mis pecados, hacer penitencia y enmendar mi vida.

Amén.

Rezar las 3 primeras decenas del Rosario.

Meditación para el 8



Nuestra Señora Desatadora de Nudos, Virgen Madre de Dios, rebosante de misericordia, ten piedad de tu hijo y deshaz este nudo... en mi vida. Necesito tu visita, como visitaste a Isabel. Tráeme a Jesús, tráeme al Espíritu Santo. Enséñame a practicar las virtudes de la valentía, la alegría, la humildad y la fe, y, como Isabel, a llenarme del Espíritu Santo. Haz que descansen gozosamente en tu seno, María. Te consagro como mi madre, Reina y amiga. Te doy mi corazón y todo lo que tengo (mi hogar y mi familia, mis bienes materiales y espirituales). Soy tuyo para siempre. Pon tu corazón en mí para que pueda hacer todo lo que Jesús me diga.

María, Desatadora de Nudos, ruega por mí.

Rezar las dos últimas decenas del Rosario.

Oración final a María, Desatadora de Nudos

Virgen María, Madre del amor hermoso, Madre que nunca rechazas acudir en ayuda de un niño en necesidad, Madre cuyas manos nunca dejan de servir a tus amados hijos porque son movidos por el amor divino y la inmensa misericordia que hay en tu Corazón, fija en mí tu mirada compasiva y mira la maraña de nudos que hay en mi vida.

Sabes muy bien lo desesperado que estoy, mi dolor y cómo me atan estos nudos.

María, Madre a quien Dios confió la tarea de desatar los nudos en la vida de sus hijos, encomiendo en tus manos el lazo de mi vida.

Nadie, ni siquiera el mismísimo maligno, puede arrebatarlo de tu preciado cuidado. En tus manos no hay nudo que no se pueda desatar.

Madre poderosa, por tu gracia y poder intercesor ante tu Hijo y mi Libertador, Jesús, toma hoy en tus manos este nudo...te ruego que lo deshagas para gloria de Dios, de una vez por todas, Tú eres mi esperanza.

Oh Señora mía, eres el único consuelo que Dios me da, la fortificación de mis débiles fuerzas, el enriquecimiento de mi indigencia y, con Cristo, la liberación de mis cadenas.

Escucha mi súplica.

Guárdame, guíame, protégeme, ¡oh refugio seguro!

DIA 9

(Señal de la cruz)

Acto de Contrición

Oh, Dios mío, me arrepiento profundamente de haberte ofendido. Detesto todos mis pecados porque temo la pérdida del Cielo y las penas del Infierno. Pero sobre todo, porque te ofendí, oh, Dios mío, que eres todo bondad y mereces todo mi amor.

Resuelvo firmemente, con la ayuda de tu gracia, confesar mis pecados, hacer penitencia y enmendar mi vida.

Amén.

Rezar las 3 primeras decenas del Rosario.

Meditación para el 9



Nuestra Señora Desatadora de Nudos. Santísima María, nuestra Abogada, Desatadora de Nudos, vengo hoy a darte gracias por deshacer este nudo en mi vida... Tú conoces muy bien el sufrimiento que me ha causado. Gracias por venir, Madre, con tus largos dedos de misericordia a secar las lágrimas de mis ojos; me recibes en tus brazos y me permites recibir una vez más la gracia divina.

María, Desatanudos, querida Madre, te doy gracias por desatar los nudos de mi vida. Envuélveme en tu manto de amor, protégeme, ilumíname con tu paz. Amén.

María, Desatadora de Nudos, ruega por mí.

Rezar las dos últimas decenas del Rosario.

Oración final a María, Desatadora de Nudos

Virgen María, Madre del amor hermoso, Madre que nunca rechazas acudir en ayuda de un niño en necesidad, Madre cuyas manos nunca dejan de servir a tus amados hijos porque son movidos por el amor divino y la inmensa misericordia que hay en tu Corazón, fija en mí tu mirada compasiva y mira la maraña de nudos que hay en mi vida.

Sabes muy bien lo desesperado que estoy, mi dolor y cómo me atan estos nudos.

María, Madre a quien Dios confió la tarea de desatar los nudos en la vida de sus hijos, encomiendo en tus manos el lazo de mi vida.

Nadie, ni siquiera el mismísimo maligno, puede arrebatarlo de tu preciado cuidado. En tus manos no hay nudo que no se pueda desatar.

Madre poderosa, por tu gracia y poder intercesor ante tu Hijo y mi Libertador, Jesús, toma hoy en tus manos este nudo...te ruego que lo deshagas para gloria de Dios, de una vez por todas, Tú eres mi esperanza.

Oh Señora mía, eres el único consuelo que Dios me da, la fortificación de mis débiles fuerzas, el enriquecimiento de mi indigencia y, con Cristo, la liberación de mis cadenas.

Escucha mi súplica.

Guárdame, guíame, protégeme, ¡oh refugio seguro!

María, Desatanudos, ruega por mí.